



1º de Mayo de 2018 ESQUEMA PARA VIGILIA

(a modificar, completar, ... en cada diócesis)

MONICIÓN

Bienvenidos a esta vigilia de oración en la que celebramos el primero de Mayo, día del trabajo. Vemos que sigue habiendo un porcentaje demasiado alto de personas sin trabajo o con un trabajo precario. La doctrina social católica mantiene que el trabajo es digno y un bien intrínseco y que los trabajadores siempre deben ser valorados y respetados.

El Estado "tiene también el deber de tutelar los derechos de todos los ciudadanos, sobre todo de los más débiles, cuales son los trabajadores, las mujeres y los niños. Por otra parte nunca puede eximirse de la responsabilidad que le incumbe de mejorar con todo empeño las condiciones de vida de los trabajadores".
(Juan XXIII - Mater et Magistra)

En este tiempo de oración tendremos tres momentos: Miraremos la realidad que nos envuelve, juzgaremos la situación desde la mirada de Dios y podremos encontrar pistas para actuar en la transformación de nuestra sociedad.

VER LA REALIDAD

(Símbolo: Proponemos presentar noticias y fotos que reflejen la realidad de lo que queda por mejorar: la precariedad, la pobreza, el paro; también situaciones que expresen la orientación mercantilista y deshumanizadora del trabajo: negación de los convenios colectivos, explotación de inmigrantes; trabajadores usados como mercancía; falsos autónomos; flexibilidad...)

- Momento para ver y contemplar el símbolo...

La doctrina social de la Iglesia nos dice:

La economía de cualquier país debe servir a la gente, no al revés. El trabajo es más que una manera de ganarse la vida; se trata de una forma de continuar participando en la creación de Dios. Si la dignidad del trabajo se va a proteger, los derechos básicos de los trabajadores deben ser respetados - el derecho a un trabajo productivo, a salarios dignos y justos, a la organización y la unión de los sindicatos, a la propiedad privada, ya la iniciativa económica.

En muchos casos, la pobreza resulta de una violación de la dignidad del trabajo humano, bien porque se limitan sus posibilidades (desocupación, subocupación), o "porque se devalúan los derechos que





fluyen del mismo, especialmente el derecho al justo salario, a la seguridad de la persona del trabajador y de su familia.” (*Caridad en la verdad - Caritas in veritate*)

“La persona humana es y debe ser el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones.” Toda persona tiene derecho al trabajo, a la posibilidad de desarrollar sus cualidades y su personalidad en el ejercicio de su profesión, a una remuneración equitativa que le permita a esta persona y a su familia “llevar una vida digna en el plano material, cultural y espiritual”, y a la asistencia en caso de necesidad por razón de enfermedad o de edad. (*Una llamada a la acción – Octogesima Adverniens*)

- **Momento para la reflexión:**

Pienso en mi vida y hago presente mi situación personal y laboral:

¿Qué me dicen las imágenes y los textos?

¿Reflejan mi realidad, lo que estoy viviendo?

¿Reflejan la realidad de algunos de mis vecinos, familiares o compañeros?

¿Me siento identificado con alguna de ellas?

JUZGAR DESDE LA PALABRA DE DIOS

Monición

Miremos la realidad con los ojos de Dios, para ver como Él ve y obrar como Él quiere, siempre a favor del más desfavorecido. “No retengas los salarios de tus trabajadores, porque su sustento depende de ello”.

Dios bendice nuestro trabajo para que podamos compartir sus frutos con los demás.

Deuteronomio 24, 10-22

“Cuando prestes cualquier cosa a tu prójimo, no entrarás en su casa para tomarle prenda; te quedarás afuera, y el hombre a quien hiciste el préstamo te traerá la prenda.

Y si es un hombre pobre, no te acostarás reteniendo aún su prenda; sin falta le devolverás la prenda al ponerse el sol, para que se acueste con su ropa. Así te bendecirá y habrás hecho una buena acción a los ojos del SEÑOR tu Dios.

No oprimirás al jornalero pobre y necesitado, ya sea uno de tus conciudadanos o uno de los extranjeros que habita en tu tierra y en tus ciudades. Cada día le darás su jornal antes de la puesta del sol, porque es pobre y para vivir necesita su salario. Así no clamará contra ti al SEÑOR, y llegue a ser pecado en ti.

No pervertirás la justicia debida al forastero ni al huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda, sino que recordarás que fuiste esclavo en Egipto y que el SEÑOR tu Dios te rescató de allí; por tanto, yo te mando que hagas esto.

Cuando siegues tu mies en tu campo y olvides alguna gavilla en el campo, no regresarás a recogerla; será para el forastero, para el huérfano y para la viuda, para que el SEÑOR tu Dios te bendiga en toda obra de tus manos.



info@iglesiaporeltrabajodecente.org





Cuando vares tus olivos, no harás rebusco, lo que hayas dejado tras de ti, serán para el forastero, para el huérfano y para la viuda.

Cuando vendimies tu viña, no harás rebusco; será para el forastero, para el huérfano y para la viuda. Recordarás que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto. Por eso te mando que hagas esto.

Decimos todos juntos:

Creemos en el grito de los marginados
que desde su situación de injusticia,
de pobreza, de hambre y de violencia,
tienen el coraje intacto para gritar y hacer oír su voz.
Creemos que Dios, lleno de Amor y Misericordia
vive en los barrios de las personas en situación de exclusión,
en los barrios periféricos de nuestras ciudades inhumanas...
Creemos en un Dios que sueña con una situación mejor
para las mujeres prostitutas,, para personas con adicciones,
para mendigos y para delincuentes.
Creemos en Jesús que se involucra en la vida de las personas,
que cura, toca, acaricia, levanta, denuncia.
Creemos en Jesús Resucitado que colma de paz y de esperanza
la vida de las mujeres y hombres empobrecidos.
Creemos en el Espíritu Santo, capaz de arrancar y destruir
el pecado de una sociedad, la nuestra,
que construye y planifica los barrios marginados,
que gasta su dinero en armamentos y dice sin rubor “no hay para todos”.
Creemos en el Espíritu que escandaliza el corazón de la persona de hoy
cuando asume la realidad de los excluidos
y grita con ellos por su liberación, y les llama a vivir en paz y dignidad.
Creemos en una Iglesia empeñada en cumplir la Palabra de Jesús:
“Venid a Mi los cansados y agobiados que yo os aliviaré”.
Una Iglesia que acoge, se embarra y compromete,
donde la gente excluida tiene un lugar y una palabra.

Monición:

Todos los trabajadores deben recibir un salario justo y digno. La parábola nos muestra la gracia que se le da a la persona que menos la merece y ofende a quienes piensan que ellos sí la merecen. Compartimos el enojo de los trabajadores que estuvieron laborando todo el día. ¡No queremos estar a la par! ¡Queremos estar arriba! No queremos la misericordia (que Dios nos da gratuitamente), sino que queremos justicia (lo que nos hemos ganado) y ADEMÁS la misericordia.

Mateo, 20, 1-16



info@iglesiaporeltrabajodecente.org



"En efecto, el Reino de los Cielos es semejante a un propietario que salió a primera hora de la mañana a contratar obreros para su viña. Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Salió luego hacia la hora tercia y al ver a otros que estaban en la plaza parados, les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo." Y ellos fueron. Volvió a salir a la hora sexta y a la nona e hizo lo mismo. Todavía salió a eso de la hora undécima y, al encontrar a otros que estaban allí, les dice: "¿Por qué estáis aquí todo el día parados?" Dícnle: "Es que nadie nos ha contratado." Díceles: "Id también vosotros a la viña." Al atardecer, dice el dueño de la viña a su administrador: "Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros." Vinieron, pues, los de la hora undécima y cobraron un denario cada uno. Al venir los primeros pensaron que cobrarían más, pero ellos también cobraron un denario cada uno. Y al cobrarlo, murmuraban contra el propietario, diciendo: "Estos últimos no han trabajado más que una hora, y les pagas como a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el calor." Pero él contestó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Pues toma lo tuyo y vete. Por mi parte, quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno?". Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos.»"

- **Momento para la reflexión:**

¿Qué me dicen los textos?

¿Reflejan mi realidad, lo que estoy viviendo, lo que veo a mi alrededor?

ACTUAMOS PARA TRANSFORMAR NUESTRO MUNDO:

Porque “No hay peor pobreza material que la que no permite ganarse el pan y privar de la dignidad del trabajo. El desempleo juvenil, la informalidad y la falta de derechos laborales no son inevitables, son el resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima de la persona” (Papa Francisco. Encuentro Mundial de Movimientos Populares, Santa Cruz 2015). Nosotros:

- Estamos decididos a denunciar la falta de trabajo decente para todas y todos en nuestra sociedad, a demandar la creación de trabajo decente, clave para el desarrollo humano, integral y solidario.
Roguemos al Señor.

FORTALÉCENOS, OH DIOS

- Estamos decididos a poner fin a la pobreza y el hambre en todas sus formas y dimensiones, y a velar por que todos los seres humanos puedan realizar su potencial con dignidad e igualdad y en un medio ambiente saludable.
Roguemos al Señor.



FORTALÉCENOS, OH DIOS.

- Estamos decididos a proteger el planeta de la degradación mediante el consumo y la producción sostenibles, la gestión sostenible de sus recursos naturales y medidas urgentes para hacer frente al cambio climático, de manera que la tierra pueda satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras.

Roguemos al Señor.

FORTALÉCENOS, OH DIOS.

- Estamos decididos a velar por que todos los seres humanos puedan disfrutar de una vida próspera y plena, y porque el progreso económico, social y tecnológico se produzca en armonía con la naturaleza.

Roguemos al Señor.

FORTALÉCENOS, OH DIOS.

- Estamos decididos a propiciar sociedades pacíficas, justas e inclusivas que estén libres de temores y violencia. No puede haber desarrollo sostenible sin paz, ni paz sin desarrollo sostenible.

Roguemos al Señor.

FORTALÉCENOS, OH DIOS.

- Estamos decididos a trabajar conjuntamente con otros en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a fin de que las vidas de todos mejoren profundamente y nuestro mundo se transforme en un lugar mejor.

Roguemos al Señor.

FORTALÉCENOS, OH DIOS.

Terminamos la oración diciendo juntos: **PADRE NUESTRO**

Otras referencias de las Escrituras que nos pueden ayudar a seguir orando:

Génesis 2:1-3 Dios descansa en el séptimo día.

Génesis 2:15 Dios instala al hombre en el jardín de Edén para cultivar y cuidar de él.

Deuteronomio 5:13-15 El Sábado es para todos - a todos se les permite descansar de su trabajo.

Deuteronomio 14:28-29 Dios bendice nuestro trabajo para que podamos compartir sus frutos con los demás.

Deuteronomio 24:14-15 No retengan los salarios de sus trabajadores, porque su sustento depende de ellos.

Eclesiástico 34:20-22 Privar a un empleado de los salarios es cometer un asesinato.



info@iglesiaporeltrabajodecente.org





- Isaías 58:3-7** Observar las prácticas religiosas, pero oprimir a sus trabajadores es culto falso.
- Jeremías 22:13** Ay del que trata a sus trabajadores injustamente.
- Mateo 20:1-16** Todos los trabajadores deben recibir un salario justo y digno.
- Marcos 2:27** El sábado fue hecho para las personas, no personas para el sábado.
- Lucas 3:10-14** Practique la integridad en su trabajo.
- Lucas 12:13-21** El valor de una persona no está determinada por la abundancia de posesiones.
- Santiago 5:1-6** Aquellos que se hacen ricos por abusar de sus trabajadores han pecado contra Dios



info@iglesiaporeltrabajodecente.org

